



Domingo, 24 de agosto del 2008

DISCURSO DEL PRESIDENTE JOAN LAPORTA EN LA ASAMBLEA GENERAL ORDINARIA

“Antes de todo, pido un recuerdo para todos los socios y socias, así como para las víctimas del accidente de Barajas, en el que falleció la hija de un ex entrenador y ex jugador barcelonista Juan Carlos Pérez Rojo. Antes de empezar, guardaremos un minuto de silencio en su recuerdo.

Señoras, señores, socias y socios todos, gracias por estar aquí en la Asamblea de socios compromisarios del FC Barcelona.

A la Junta que tengo el honor de presidir y a mí mismo nos habría gustado que esta Asamblea hubiese coincidido con un día de partido en el estadio, pero, pese a nuestros esfuerzos, no ha sido posible. Como sabéis, intentamos cambiar la fecha del partido de ida ante el Wisla, pero no pudo ser. Por lo tanto, les hago notar mi doble agradecimiento: por su participación en la asamblea y por su presencia hoy, en un domingo como éste.

El primer punto del orden del día incluye el informe anual del presidente –que es lo que me dispongo a hacer en estos momentos–, y en el punto 4 les pediré que se pronuncien sobre mi continuidad en el cargo. Pero eso será en el punto 4. Ahora toca hacer balance de la gestión. Nos toca hablar de la temporada 2007/2008.

El ejercicio que el 30 de junio dejamos atrás es el quinto que se ha cumplido bajo mi presidencia. Ha sido un año, no hace falta que se lo diga, complicado. Ahora bien, de este ejercicio se desprende una conclusión muy importante: el modelo de gestión y la apuesta de rigor económico que defendemos, que aplicamos y que queremos continuar implementando son los apropiados. El modelo de gestión es irrenunciable, porque garantiza la solidez económica y, además, la competitividad deportiva.

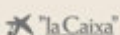
La temporada que dejamos atrás se ingresaron más de 300 millones de euros, con un beneficio de 10 millones. Ésto pone de manifiesto que nuestra economía es muy sólida. Por quinto año consecutivo crecen los ingresos. Eso nos permite incorporar a los jugadores que los técnicos nos piden. También hemos reducido la deuda y hemos fortalecido el patrimonio. Hoy tenemos más metros cuadrados y su valor es más alto que nunca.

La nuestra, pues, es una economía fuerte. Dejadme que os recuerde que hace cinco años el club facturó tres veces menos y que se perdieron 72 millones. Entonces perdíamos más de la mitad de lo que se facturaba.

Hoy, en cambio, me complace presentar a aprobación de la Asamblea un presupuesto para esta temporada con cifras récord: la previsión es llegar a los 380 millones de ingresos, un 55% más de lo que habíamos previsto en el plan de negocio del año 2003.

Así pues, se han superado todas las previsiones, y nos hemos situado nuevamente al frente de los clubes de élite del fútbol mundial. Además, la entrada en vigor esta temporada del nuevo contrato de derechos de televisión y del contrato con Nike nos permitirá hacer crecer los ingresos en más de 70 millones de euros.

Déjenme ser gráfico. Con el orgullo que sentimos por nuestro Barça no basta. No basta con





amar y respetar a la entidad. No es suficiente. Eso lo hacemos todos los socios y lo hacemos siempre.

Quiero decir que con el nombre no basta, que lo que es necesario es creer en un modelo. Tenerlo claro y trabajar juntos para que este modelo funcione.

Socias y socios compromisarios, no ha sido cuestión de suerte. En todo caso, de esfuerzo y de acierto. Del acierto de todos.

El hecho de apoyar a la Junta Directiva cuando los aires económicos no nos soplaban a favor ha dado sus resultados: después de los 10 millones de beneficio de la última temporada, les puedo anunciar que este mes de octubre el Barça habrá liquidado la deuda bancaria.

Hemos aplicado rigor económico. Ésta es la única fórmula válida para gestionar el club. Estamos convencidos. Éste es el encargo que el socio nos hizo y así es como esta Junta lo entiende.

A menudo también decimos que el FC Barcelona es un club con alma. Y lo es. Esta última temporada hemos continuado proyectando al mundo una imagen de sensibilidad social que nos ha abierto muchas puertas. El 'més que un club' está más vivo que nunca. Una buena prueba es que en cinco años el número de socios ha crecido un 54%.

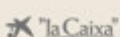
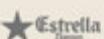
Muchos de ustedes tienen la suerte de ser abuelos. Otros hace poco que son padres. Todos ustedes conocen el valor de la familia y el orgullo de ver cómo crece. En el caso del Barça, hoy somos 57.000 socios más de los que éramos hace cinco años. Hemos crecido en número de socios. Hoy somos más de 163.000 socios y uno de cada cinco tiene menos de 14 años. Eso nos garantiza la continuidad generacional. El nuestro es un modelo con futuro. Tenemos un Barça con futuro.

Ante la Asamblea no quiero dejar de hablar de una vertiente fundamental y a la hora innovadora en nuestro modelo de club. Como expliqué hace ocho días a los socios con más antigüedad, a los que forman el Senado del FC Barcelona, somos un club que piensa en todo el mundo, y especialmente en los más vulnerables. El Barça es el club más solidario del mundo. Y así hemos sido reconocidos internacionalmente en los últimos dos años.

A veces, y más cuando el balón no entra, tenemos el peligro de relativizar la importancia de la apuesta solidaria del club. El proyecto de la Fundación da al club una dimensión humanitaria única a través de proyectos propios llevados a cabo con la máxima profesionalidad y ofreciendo apoyo integral, educativo y sanitario a niños de aquí, de África o Sudamérica, haciendo uso de la herramienta que mejor conocemos: el deporte. Esto nos da una dimensión humanitaria única.

Los acuerdos internacionales con Unicef, Unesco y Acnur son también un hecho pionero que ya comienza a dar sus frutos. Nos hemos convertido en el club de los niños, y los niños de cualquier rincón del planeta o son del Barça o nos miran con simpatía. Éste es un pequeño tesoro que es mérito de todos y que entre todos tenemos que conservar. Nuestro modelo es el de un Barça de hechos, también de hechos solidarios.

Somos ejemplo de compromiso y solidaridad en todo el mundo. Piensen que, vayamos donde vayamos, siempre se nos recibe haciéndonos notar que el Barça es un club





especial, diferente, con valores. Esto nos hace sentir orgullosos. Y esta dimensión solidaria contribuye a proyectar y consolidar una imagen de club única.

En lo que respecta al ámbito deportivo, es cierto que en los dos últimos años los resultados no han sido los esperados, pero ahora nos disponemos a recuperar el camino del éxito con un equipo con hambre de victorias. Reconocidas los errores, lo importante es reaccionar. Dos Ligas y una Copa de Europa de fútbol en cinco temporadas es un buen bagaje, pero entiendo que dos temporadas sin títulos nos obligaban a hacer una reflexión profunda. Y les aseguro que esta reflexión que el barcelonismo pedía se ha hecho.

Nos disponemos a recuperar el camino del éxito con un equipo que será fiel a la idea de buen fútbol que siempre ha definido al Barça. Porque, por encima de todo, nuestro modelo es el Barça del fútbol, del buen fútbol.

Nuestro nuevo entrenador lo sabe. Su trayectoria, su implicación en los valores del club y su manera de entender el fútbol son una garantía.

Éste es nuestro modelo. Un Barça fuerte, un Barça de hechos, el Barça del buen fútbol. Un Barça con futuro. Se está trabajando bien. Con humildad, pero con firmeza. El proyecto y la propuesta futbolística que se han hecho vuelven a ser ilusionantes.

El equilibrio del grupo, la implicación y el trabajo, la dirección renovada del vestuario, la renovación del equipo, y el talento, que también hay, y hay mucho, son argumentos para ser optimistas. Para sentirnos ilusionados. Era nuestra obligación trabajar para ello. Hay que mirar adelante, con humildad pero con firmeza.

Hoy pues, la solidez económica y social nos permite encarar un proyecto de reanudación deportiva. Y éste es el reto del momento: la reanudación.

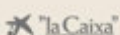
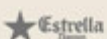
Pero, al margen del primer equipo de fútbol, también es preciso recordar el trabajo hecho en el fútbol base. Al Camp Nou continúan llegando chicos hechos en casa, y eso es muy bueno.

Además, los doce campeonatos conseguidos por la cantera en catorce competiciones jugadas son un balance muy positivo. Es difícil ir más arriba. Y ganar siempre nunca es fácil.

De hecho, hace un año presentábamos una cifra de títulos parecida. Entre los clubes de Primera éramos, sin discusión, los más fuertes del fútbol base, pero el Barça B había perdido la categoría y esta decepción enmascaraba el trabajo hecho. Este año, en cambio, podemos celebrar orgullosos los resultados de la cantera como un todo y disfrutar del retorno de nuestro segundo equipo a la Segunda B, ahora, con el nombre de Barça Atlètic.

En cuanto al resto de deportes, el equipo de baloncesto fue finalista de la Liga ACB. No es suficiente, es cierto, pero el cambio de entrenador ayudó al equipo a ofrecer su mejor cara y la nueva temporada se ha planteado a partir de este punto. Bajo la dirección del nuevo secretario técnico, Joan Creus, y con Xavi Pascual en el banquillo, aspiramos a recuperar la ilusión del Palau.

En balonmano, con Manolo Cadenas como entrenador y Enric Masip en la secretaría técnica, el equipo luchó con opciones en todas las competiciones. Con la experiencia adquirida se ha perfilado un bloque de futuro muy interesante y con el que espero que vuelvan los títulos.





En hockey patines, el equipo de Quim Paüls ganó la Liga y la Copa de Europa y sigue ampliando la leyenda magnífica de nuestro hockey.

Aún entre las secciones profesionales, quiero hacer referencia a nuestro fútbol sala. Ya estamos entre los grandes. El proceso de consolidación se ha hecho bien, y ahora el encargo es hacer otro paso adelante. El equipo que entrena Marc Carmona lo sabe y esta próxima temporada el reto está claro: sabernos grandes y disfrutar como los otros grandes equipos de la entidad.

También quiero destacar el trabajo social y formativo de nuestras secciones no profesionales, la colaboración constante con la Agrupación de Veteranos, que la hacemos nuestra también, y el apoyo de todos aquéllos que, junto con los socios y las peñas, integramos este gran club. Los socios y las peñas integran este club y lo hacen grande.

Y cierro esta primera intervención ante el plenario de esta Asamblea pidiendo su apoyo a la gestión que les he explicado.

No ha sido un año de títulos espectaculares, es cierto, pero ha sido un año brillante en la gestión económica, que nos debe permitir potenciar de nuevo a todos nuestros equipos para aspirar al máximo.

Y ha sido un muy buen año de trabajo poco visible, pero que permite mantener de pie grandes estructuras. Piensen que trabajamos para un Barça de todo el año. El primer equipo juega unos 60-65 partidos por temporada, pero el Barça debe ser grande los 365 días del año, hecho que implica el trabajo diario de todos los profesionales, ejecutivos y empleados del club, cosa que les quiero agradecer desde aquí.

Siempre queremos ganar más. Lo entiendo. Desde la junta directiva somos los primeros. Pero hoy disponemos de un proyecto deportivo ilusionante. Disponemos de una economía sólida. Nuestra bastante social es incontestable. Y nuestra proyección internacional como club solidario es extraordinaria.

Podemos estar orgullosos y, a la vez, tranquilos, porque la salud del club y sus fundamentos son excelentes. Hoy la nuestra es una salud de hierro. Es bueno que lo reconozcamos. Es oportuno explicarlo y, sobre todo, es preciso disfrutarlo.

Gracias, muchas gracias.”

